

ORAR EN EL MUNDO OBRERO

5º DOMINGO DE PASCUA (28 abril 2013)

En su mandamiento, Jesús no pide nada para él mismo ni para Dios, solo para el hombre. El Dios verdadero no es absorbente ni acapara al hombre/mujer; por el contrario, es un dinamismo expansivo de amor universal, don de sí que empuja a darse a los demás. Toda la vida y la actividad han de ser una variada expresión de ese único afán, el de expresar en obras el amor por los otros.

1

VER (El agua es un derecho humano y no un negocio)

1. Nos hemos enterado de que el 22 de marzo (*Día Mundial del Agua*), la Confederación Europea de Sindicatos lo ha convertido en *Día de Lucha contra la Privatización del Agua en la UE*. Se trata de una *Iniciativa Ciudadana Europea*, la primera en la UE, con la recogida de más de un millón de firmas en 9 países de la Unión, pidiendo el reconocimiento del acceso al agua potable como un Derecho Humano, tal y como aprobó en 2010 Naciones Unidas, y exigiendo sacar del espacio del mercado este tipo de servicios. Los sindicatos, que se unen así al amplio y creciente movimiento ciudadano que reivindica nuevos modelos de gestión pública participativa y sin ánimo de lucro, han recibido por su parte el apoyo de la RAP, la Red Agua Pública, en la que participan todo tipo de asociaciones, desde el movimiento ecologista, a las federaciones vecinales, asociaciones de consumidores o grupos y redes en torno al 15M...

2. Reflexionamos: Vemos que aprovechando la crisis, en España, como en el resto de Europa, crecen las presiones para privatizar estos servicios. El *agua* entra en el perverso juego de las llamadas "*políticas de austeridad*", cuyo mayor "Inri" es eludir en todo momento cuestionar los excesos y perversiones de la sociedad de consumo y la voracidad especulativa de los mercados, para acabar así dirigiendo el bisturí al capítulo de necesidades y servicios sociales esenciales ("un gasto totalmente superfluo, oiga"). De esta forma, en plena crisis moral del neoliberalismo, asistimos a la puesta en escena del "*no hay mejor defensa que un buen ataque*", ampliando espacios al mercado, sobre la base de privatizar los servicios públicos (sanidad, educación, agua, energía, comunicaciones...). Y así las políticas de "*desregularización*" han encontrado en esta coyuntura de crisis una preciosa oportunidad en medio del caos. Bajo la bandera de "sanear" la maltrecha hacienda pública, saqueada por el rescate a la banca, se privatizan servicios públicos y se asaltan las economías familiares. ¡Cuidado, todo legal!

3. Profundizamos: En materia de servicios de agua y saneamiento se ha activado una



arquitectura argumental de un cinismo sin precedentes. Los grandes operadores privados ofrecen "auxilio" a ayuntamientos y gobiernos autónomos con el dinero público que previamente el Banco Central Europeo (BCE) inyecta al sistema financiero, que a su vez controla esos operadores. Es decir, los grandes operadores nos compran lo nuestro con nuestro propio dinero (pues el BCE es dinero público), y luego nos venderán lo que es nuestro (el agua) al precio que a ellos les parezca. ¡Qué gente más lista!

4. Hay esperanza: A falta de un debate serio, en medio de la confusión y contando con el dominio de la derecha en todas las instituciones, la opción privatizadora tan sólo puede frenarse desde el movimiento de indignación social que estas políticas merecen y suscitan.

Los procesos de privatización del Canal de Isabel II en Madrid, de ATLL en Cataluña, del Plan de Saneamiento en Aragón y otros muchos casos en todas las Comunidades Autónomas han dado nacimiento a la RAP: la Red Agua Pública. Una Red que integra a todo tipo de movimientos y organizaciones, que a su vez se federa con redes y movimientos similares a nivel europeo en lo que se conoce como el *Movimiento Europeo por el Agua (European Water Movement)*.

5. Un ejemplo esperanzador: Italia marca el liderazgo en este movimiento, tras conseguir convocar, con más de un millón de firmas, un referéndum y ganarlo, con 26 millones de votantes (en torno al 60% del censo) y un 95% de votos favorables. Recientemente, el Tribunal Supremo, reconociendo el resultado del citado referéndum, ordenaba al Gobierno Italiano cambiar la ley vigente para ilegalizar la obtención de lucro o beneficio alguno en la gestión de este tipo de servicios públicos... (A partir de un escrito de Pedro Arrojo Agudo)

POEMA

País abandonado, heredades desechas, desahucios...
¡cuanta carroña!, Señor, esas hienas sonriendo.
Los jóvenes se van; pero eso, ¿a quién le importa?

Señor, si te discuto, si te cuestiono, tú llevas la razón...
y, sin embargo, no quedo convencido:
¿Por qué prosperan los malvados, ay,
y viven en la paz esos traidores?

¿Hasta cuándo tus pobres harán duelo,
girarán esos buitres sobre ellos?

Instrúyeme en tus sendas, Jesús,
susúrrame al oído tu palabra.

Salgo a la calle: parados sempiternos;
entro en las iglesias: heridos incurables;
voy al hospital: muertos de espera.
Mis ojos se deshacen en lágrimas, día y noche,
por la terrible desgracia de mi pueblo,
mi pueblo obrero.

Hablan de mejoría, pero no hay bienestar,
y en vez de curación, delirio.

Instrúyeme en tus sendas, Jesús,
susúrrame al oído tus palabras,

no permitas que mi corazón desfallezca.

Nunca hubo salvación en el dinero,
¡qué pronto lo olvidamos, nos vendimos...
burgueses asquerosos nos tornamos!

Tú nunca nos dejaste, esperaste... sigues esperando
el retorno de tu hijo pródigo.

EVANGELIO (Jn 13, 31-35)

3 ³¹ Cuando salió, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. ³² Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. ³³ Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. Me buscaréis, pero lo que dije a los judíos os lo digo ahora a vosotros: «Donde yo voy no podéis venir vosotros». ³⁴ Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros. ³⁵ En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».

Explanación

1. La gloria de Jesús (su amor) se manifiesta en dar su vida por el hombre-mujer. Absolutamente respetuoso de la libertad del otro, sabe que su vida está puesta en manos del hombre-mujer. La traición de Judas será para Jesús la ocasión de demostrar que su amor es más fuerte que el odio mortal de sus enemigos.

2. «Hijos míos: A donde voy no sois capaces de venir»: El momento es emocionante, porque va a anunciarles su próxima partida. Las palabras que siguen toman carácter de testamento. Él va libremente a la cruz, y por ella al Padre. En este itinerario nadie es capaz de acompañarlo. Nadie puede comprender la magnitud de su amor ni asociarse a él. Los judíos no aceptan un Mesías fracasado que ha de morir; por eso no pueden acompañar a Jesús (Jn 8,21). Los discípulos tampoco pueden aceptarlo aún ni entender hasta dónde ha de llegar el don de sí. No tienen todavía la talla para amar de esa manera. Solo el Espíritu nos capacitará para amar (dar la vida día a día) como Jesús.

3. «Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros». Jesús nos constituye a sus discípulos en comunidad, dándonos su estatuto y su identidad. Jesús va a mostrarnos cuál es el fundamento y la característica de la comunidad mesiánica. Jesús nos da el mandamiento nuevo; la Ley de Moisés ha quedado sustituida. Va a establecerse ahora la diferencia entre las dos alianzas: la del legislador y la del Mesías. La alianza basada sobre la realidad del amor y lealtad de Dios no puede tener más Ley que la del amor, que es al mismo tiempo el culto que el Padre busca. Si la gloria de Dios es su amor fiel, no puede ser otra su exigencia a los hombres/mujeres: un amor que responde a su amor.

4. Jesús lo llama mandamiento para oponerlo a los de la antigua Ley. En realidad, el amor no es ni puede ser un precepto impuesto desde fuera, como tampoco lo es para Jesús. En su mandamiento, Jesús no pide nada para él mismo ni para Dios, solo para el hombre. El Dios verdadero no es absorbente ni acapara al hombre/mujer; por el contrario, es un dinamismo expansivo de amor universal, don de sí que empuja a darse a los demás. Toda la vida y la actividad han de ser una variada expresión de ese único afán, el de expresar en obras el amor por los otros.

5. «Igual que yo os he amado, también vosotros amaos unos a otros». El mandamiento nuevo consiste en amar como él los ha amado. La salvación del

hombre/mujer consiste en ser como él, cumbre de las posibilidades humanas, es decir, en el desarrollo de toda capacidad de amar. El punto de referencia, *igual que yo os he amado*, acaba de ser explicado por Jesús en las dos escenas precedentes: «amar» consiste en acoger, en ponerse al servicio de los demás, para darles *dignidad y libertad* por el amor (lavado de los pies), y eso sin límite ni discriminación alguna, con el respeto sumo a la libertad (episodio de Judas). El mandamiento de Jesús está dirigido a los suyos, que han nacido del Espíritu. Al nacer de Dios han recibido la capacidad de hacerse hijos de Dios, y se harán hijos de Dios al amar como ha amado Jesús, el Hijo: él mismo es el camino que han de recorrer. Este es el contenido de su mandamiento. El amor que Jesús muestra y que es su gloria, ha de verificarse también en ellos. Este es el mandamiento nuevo: ser semejantes a Jesús en su amor sin límite. ¡Amar a los otros como Jesús me ha amado!

6. El mandamiento es tan nuevo como el amor de Jesús. El Antiguo Testamento llegó al «*amarás a tu prójimo como a ti mismo*» (Lv 19,18).



7. «*En esto conocerán todos que sois discípulos míos: en que os tenéis amor entre vosotros*». El amor mostrado en obras como las de Jesús será el signo distintivo de su comunidad y su auténtica apología. Los discípulos no aprenden una doctrina de Jesús (formación teórica), sino un comportamiento (manera de vivir y actuar): no van a distinguirse por un saber particular, ni mucho menos esotérico, ni van a comunicar a la humanidad una especulación sobre Dios. Van a mostrar la posibilidad del amor y de una sociedad nueva (compromiso liberador); así harán presente al Padre en el mundo.

8. Jesús está construyendo su comunidad alternativa, realizando la utopía. La actividad del amor (misión en el

mundo) ha de tener como base la vivencia del amor. Quien no vive en el amor no conoce la vida ni puede ofrecerla. De la experiencia de la vida nace la urgencia de la misión.

9. El mandamiento nuevo es el mandamiento “constituyente” de la comunidad de Jesús. Al poner Jesús como único distintivo de su comunidad la existencia de ese amor visible, elimina todo otro criterio. La identidad de su grupo no estará basada en observancias, leyes, o cultos. El amor es lenguaje universal. “Solo en amar es mi ejercicio”.

10. Juan sitúa el mandamiento del amor entre la traición de Judas y la predicción de las negaciones de Pedro, en el mismo lugar donde Mateo (26,26-30) y Marcos (14,22-26) colocan la eucaristía. Juan, en el mandamiento está explicando el sentido profundo de ésta. Para Juan, por tanto, la celebración de la eucaristía es el recuerdo incesante del amor de Jesús y el compromiso continuo de la comunidad con ese amor hasta la muerte. Pero no es solo el recuerdo. Jesús, presente entre los suyos, sigue demostrándoles su amor y comunicándoles su Espíritu, que les permitirá amar como él los ha amado.

11. Ser cristiano, apóstol obrero, es una cuestión de amor o no es nada.

Sal 91 (Recreación)

Tú que has hecho la opción por los pobres, que quieres ser cristiano de verdad, di a Jesús: “Señor mío y Dios mío, mi Dios, confío en Ti.

El te librá de la red de los farsantes y estafadores,
de la peste del burgués.

Te ofrecerá su amistad, serás de los suyos;
su fidelidad por ti hará nacer tu compromiso,
su amor te comprometerá.

No te echarán atrás los nocturnos manejos de los ricos,
Que son leyes diurnas de un parlamento de paja.
Ni esa peste de financieros reptiles,
ni la devastadora epidemia de este empresariado criminal.

Mil tirarán la toalla, diez mil dejarán de luchar,
Millones perderán la esperanza... Todo puede ser...
Tú seguirás en la brecha, a pie de obra, comprometido,
Porque sabes que la historia es de los últimos...
Y están tasados los días del repugnante Mamón.

–¡Sí, tú, Jesús, mi Dios y mi todo, mi única heredad!
Has hecho del Amor tu compañera,
ya no sabrás qué es estar solo, acogerás todas las causas,
sólo la deserción no será huésped de tu mesa.

Apoyado en los que fueron perseguidos,
–Testigos de Jesús en otros tiempos–,
Sabrás caminar por los nuevos senderos de la historia,
Fijos los ojos en su Reino.
Despreciarás la religión hipócrita, y la religión del euro,
Ídolos gemelos, los dos pisotearás.

“Porque me ama, lo libro, –dice Jesús–
; Lo protejo, porque conoce mi Nombre.
Cuando me invoca le respondo:
–aquí estoy contigo en la refriega–,
Y lo pongo a salvo y lo glorifico.
Conmigo sabrás que cada día es eterno.
¡Vas a saber lo que es vivir de verdad!”

MEDITAMOS

¿Cómo puede vivirse el Amor Sobrenatural entre los cristianos? Amando a Jesús en el “otro”. Y no amándole como a mí mismo, ni como a mí me guste, sino como Cristo nos amó, y nos ama. Este Amor no consiste *principalmente* en practicar las *Obras de misericordia* con el “otro”, ni en prodigarle servicios y atenciones, ni sacrificándose, ni dando incluso la vida por él (pues todas estas cosas también las hacen los paganos), sino que consiste *principalmente en amarle de corazón*. Claro está que este amar de corazón llevará consigo ordinariamente estas manifestaciones de amor que acabo de describir, pero es fácil también que tales manifestaciones se den sin que por ello exista el amor de corazón. Se pueden practicar tales manifestaciones, servicios y sacrificios

con miras a salvar la propia alma, para tener más gloria..., con lo cual no se ha salido todavía de cierto egoísmo, ni se ha entrado en el gratuito Amor Trinitario.

El Amor Trinitario se construye a base de dos términos:

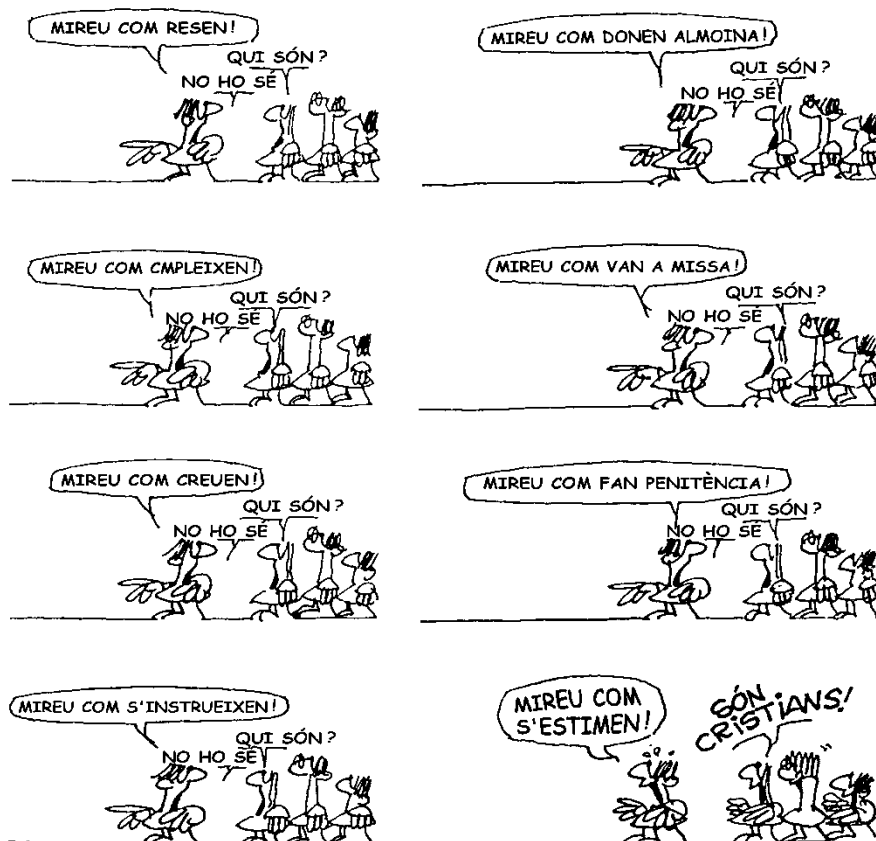
1º Yo, que he de negarme a mí mismo para amar, no a mi manera, sino como Cristo ama en la Trinidad y en la iglesia.

2º El *otro*, que para mí es Cristo, y no solo Cristo miserable y sufriente, sino Cristo vivo, en sus diferentes aspectos.

O sea: que yo *debo ser* Cristo, y el "otro" *lo es*. Junto con esto está una realidad que no puedo perder nunca de vista, y es que en mi marcha hacia Cristo yo no seré nunca plenamente Cristo, ya que mientras vivo no puedo estar nunca *muerto del todo* a mí mismo; así como el "otro" es Cristo, pero no personalmente sino encarnado (por decirlo así) en una criatura humana, que conserva su personalidad, que aparece ante mis ojos como lo único perceptible, como pasa con el pan y el vino en el sacramento del altar.

Aquí debe entrar en juego el acto de fe, o fe en acto. El "otro" sigue siendo el "otro" (como la apariencia del pan y el vino), pero *es* Cristo. Aunque el aprender esta verdad es puro don y gracia de Dios, por ser sobrenatural.

Esto es lo que diferencia (o debe diferenciar) al hombre cristiano del hombre mundano. En lo exterior y en lo interior. (Rovirosa, *La virtud de escuchar*).



–Mirad como rezan, dan limosna, cumplen, van a misa, creen, hacen penitencia, se forman...

–¿Quiénes son? –No lo se.

–¡Mira como se aman!

– ¿Quiénes son? –¡Son cristianos!